



# TIERRA FIRME

Tras años de vida errante en el agua, los patrones de barcaza Tinne y Geoffrey decidieron poner pie en tierra y asentarse en una casa en Brasschaat, Bélgica, reformada por Ten Architects sin dejar de inspirarse en el mundo de la navegación.

FOTOS: LUC ROYMANS/LIVING INSIDE TEXTO: DAVID QUESADA



En el salón, el foso que acoge la zona de sofás es uno de los elementos más característicos de la vivienda original, junto con los techos de listones de cedro. En la otra página, jarrones de la colección Paper Maché, de Marie Michielssen para Serax.



La materialidad unifica los espacios: además de los techos de cedro, paramentos verticales y armarios de nogal, suelos de microcemento y muros de ladrillo del mismo color. La chimenea del estar es un diseño a medida del arquitecto original de la vivienda.



Tinne y Geoffrey  
intervinieron en la  
decoración, inspirándose  
en el modernismo de los  
años setenta y en el diseño  
escandinavo y japonés.  
De ahí el sofá bajo hecho  
con cojines de tapicero.



En el comedor, mesa  
Saarinen con sobre de  
mármol Arabescato, de  
Eero Saarinen para Knoll;  
sillas Eames Plastic  
Side DSR, de los Eames,  
editadas por Vitra, y  
lámparas de suspensión  
IC Lights, de Michael  
Anastasiades para Flos.

La cocina, conectada con el comedor, es un diseño a medida de Ten Architects con armarios de nogal y acabado laminado, encimeras de microcemento y grifería de Vola. Taburetes AAS 39, de Hee Welling para Hay.

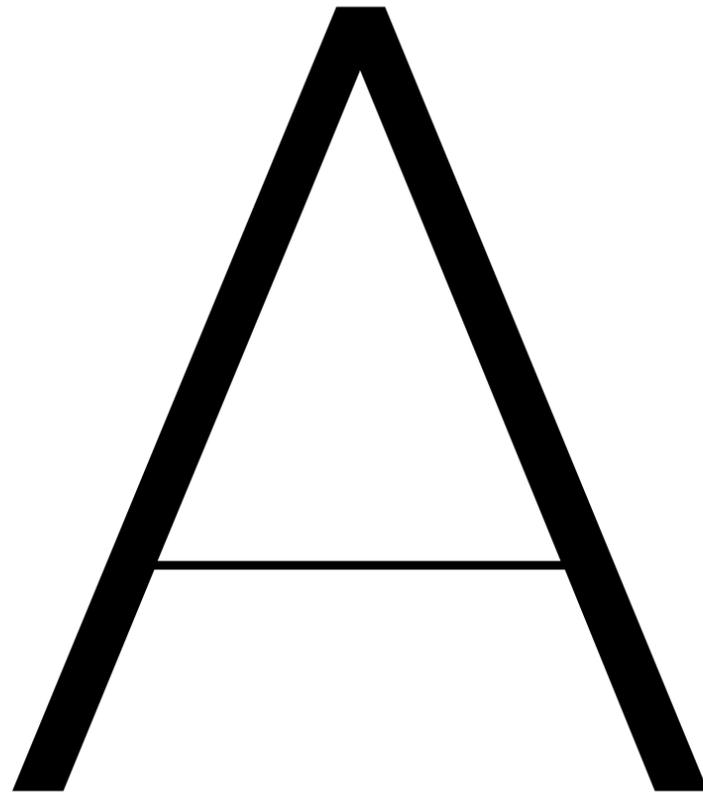


"ELEGIMOS ACABADOS  
CON UN PATRÓN ÚNICO  
PARA GENERAR UNA  
CALMA UNIFORME EN  
TODA LA CASA"

ELKE VAN GOEL

Un muro de pavés filtra  
la luz natural y preserva  
la intimidad en el baño  
principal. Bañera exenta  
Senzo, de Balteco, con  
grifería, de Axor. En la otra  
página, en la *suite*, mesilla  
*midcentury* de nogal, de  
Manuel Barrera, y encima,  
lámpara Alton, de Nordlux.





Tinne la vida a bordo le sirvió durante un tiempo para –nunca mejor dicho– salir a flote en un momento vital delicado. “Perdí a mis padres muy joven, soy hija única y no tenía contacto con mi familia en aquella época”, explica. “Así que no había ninguna razón para quedarme en casa cuando conocí a mi marido Geoffrey. Él viene de una saga de barqueros. Navegamos juntos durante 20 años y tuvimos a nuestros hijos en el barco. Es una profesión muy bonita en medio de la naturaleza, solo que también se vive muy aislado. Así que en 2019 tomé la iniciativa de bajar a tierra de nuevo. Cuando vi esta casa, inmediatamente sentí un clic. No es grande y todas las habitaciones están comunicadas, que es a lo que estábamos acostumbrados a bordo”. A través de un conocido contactaron con la arquitecta Elke Van Goel, del estudio Ten Architects, quien se encargó de acomodar la vivienda a los gustos de la pareja, que vive allí con sus dos hijos. La casa, de 250 metros (garaje incluido), había sido diseñada a mediados de los años setenta por su propietario original, un ingeniero. Dispone de tres dormitorios y dos baños, además de los espacios de día. El proyecto arquitectónico supuso la modificación de la distribución interior así como la inserción en fachada de grandes ventanales que procuran un contacto estrecho con el exterior y una sensación de libertad similar a la que ofrecía la vida flotante. Lo que no se cambió, y además es la característica más remarcable del interior, es el foso “excavado” en el estar para acoger el sofá, una solución que también evoca la sensación de recogimiento de un camarote, y que a Tinne le parece un elemento ▶

La casa linda con una reserva natural, y su entorno más inmediato lo forma un tupido bosque. En el porche, cuyo techo tiene una claraboya para proyectar luz cenital, butacas Sólido, de Rafael Zúñiga para Tucurínca.





que está resurgiendo con fuerza en el mundo del interiorismo. Elke se suma a la descripción de las cualidades originales de la casa. “El ambiente era excepcional en esta vivienda. Nos atrajeron numerosos elementos estilísticos que permitían una presencia discreta, a la vez que reintroducían el carácter original desde una perspectiva contemporánea. Solo se conservaron los techos de cedro, que se restauraron meticulosamente. Para los accesorios a medida optamos por la madera de nogal; ofrece una sensación más cálida y contemporánea. Juntos seleccionamos acabados con un patrón único para garantizar una tranquilidad uniforme en todo el conjunto”. Los detalles de decoración los decidieron mano a mano la pareja junto con la arquitecta. La sutil paleta de colores armoniza con el entorno natural, al igual que las formas suaves y redondeadas. “Me inspiré en el modernismo de los años setenta, así como en el diseño escandinavo y japonés –argumenta Tinne–. Me gusta la unidad: el exterior está conectado con el interior, el techo de madera y el suelo de microcemento de color arena se prolongan por las distintas estancias. Incluso las paredes están cimentadas y pintadas de la misma manera en todas partes. La mayoría de los armarios, como los de la cocina y los dormitorios, son de madera oscura”. Piezas icónicas como la mesa Tulip, de Eero Saarinen, y las sillas Plastic Side DSR, de los Eames, presentes en el comedor, acentúan ese guiño al diseño setentero. Para Elke, la profunda implicación de los propietarios con el proceso creativo no hace más que reflejar su espíritu “amable, gentil y creativo”. Gracias a este talento, su proyecto de hogar para esta nueva etapa vital ha llegado a buen puerto. ■ [tenarchitects.be](#)



Como una evocación de la sensación de libertad de su anterior vida a bordo de una barcaza, Tinne –en la imagen– y su pareja Geoffrey proyectaron un estanque junto a la casa y la abrieron al paisaje con grandes ventanales.